

Al ataque en todos los frentes!



ATAQUE

*periódico de guerra, editado por la
delegación de milicias populares antifascistas*

AÑO I.—NÚMERO 3

Valencia, 27 de noviembre de 1936

Precio: 15 CÉNTIMOS

Redacción y Administración: Mar, 72 dup. 3.^a ♦ ♦ Talleres: Gráficas TURIA, Pintor S. Abril, 12

Madrid, epopeya de nuestro tiempo La gran batalla debe dirigirla un solo mando

Adelante, bravos ma- rinos de la República!

En las horas críticas de ju-
supisteis mantener en alto
uestro pabellón rojo de hijos del
ueblo, demostrando ser dignos
erederos de la tradición revolu-
onaria del "Potemkin" y de la
scuadra francesa del Mar Ne-
ro.

Al transcurrir los días habéis
certado a reforzar vuestra dis-
iplina con la consciencia de
uestros elevados objetivos, y
abéis gobernado los barcos con
xperiencia, abnegación y entu-
siasmo. Los navíos facciosos os
temen, y en vez de presentar ba-
talla, enarbolan la negra bande-
ra de la piratería y el atraco a
los indefensos vapores mercan-
tes.

Ahora, el tartarinesco y cre-
lino Franco, impulsado por sus
mentores extranjeros, anuncia
pomposamente el bloqueo de
nuestros puertos mediterráneos.
Pero ha olvidado una cosa: que
en este Mediterráneo luminoso y
azul, por donde salen los frutos
dorados de la huerta levantina, y
por donde nos vienen los mensa-
jes fraternales de la lejana
Unión Soviética, estáis vosotros,
los hombres de la flota republi-
cana, los herederos del "Potem-
kin", de "Cronstad" y de los ma-
rinos franceses del Mar Negro.
El Mediterráneo español es y se-



rá antifascista porque lo guar-
dan férreas manos de trabajado-
res. Vengan si quieren los pira-
tas, que les aguardan, con el áni-
mo fuerte y la disciplina en ten-
sión, los mismos que en Julio les
tiraron por la borda de un ma-
notazo. Pueden venir a recibir la
segunda y definitiva lección. Aquí
están los compañeros de Antonio
Coll, el que en los campos de Ca-
rabanchel descuartizó, uno tras
otro, cuatro tanques italianos y
alemanes...

¡Marineros de la República!
¡Alerta la buena guardia!

Ni los aviones italianos

destrozando la carne de las mujeres y los niños
madrileños. Ni los submarinos alemanes atacan-
do nuestros buques, doblegarán la voluntad anti-
fascista de España republicana.

¡Viva el heroico pueblo español! ¡Madrid vencerá!

Ayuntamiento de Madrid

¡VIVERES

para los combatientes de Madrid!

Desde el comienzo de la guerra civil provocada por las cuadrillas de generales y terratenientes fascistas, los campesinos de las provincias levantinas vienen haciendo un generoso esfuerzo para enviar víveres y vituallas a los frentes. Las circunstancias en que hoy se desarrolla la lucha exigen que esta ayuda sea intensificada en proporciones gigantescas.

En Madrid se está librando una batalla grandiosa. Los combatientes del Ejército Popular y el pueblo madrileño han rechazado, con heroísmo sin igual en la Historia, el bestial asalto de las bandas criminales de traidores y mercenarios. Para vengar su fracaso, el enemigo ha bombardeado salvajemente las barriadas obreras, los hospitales, las guarderías infantiles, los más preciados monumentos de la cultura y del arte... Sin embargo, la firmeza y el espíritu de resistencia del pueblo no ha hecho sino crecer y acrisolarse en proporción directa a la inhumanidad de los facciosos.

¡Madrid se está cubriendo de gloria! ¡Madrid está asombrando al mundo con su epopeya numantina!

Con la evacuación de la población no combatiente, realizada para salvar a las mujeres, niños y ancianos de los crueles bombardeos fascistas, Madrid se leza dedicada total y exclusivamente a la guerra. Allí quedan centenares de miles de hombres defendiendo la libertad, la independencia y la dignidad de España contra los que la han vendido a los imperialismos extranjeros. Allí quedan los que protegen con sus vidas el trabajo y las tierras de los hombres de Levante, ofrecidas por Franco a sus mesnadas de moros y de legionarios. Allí están los mejores hijos de nuestra patria.

¡Hay que enviarles víveres! ¡Hay que realizar un esfuerzo supremo para que no carezcan de provisiones! Por grande que sea el sacrificio que realice la retaguardia, no llegará a alcanzar la magnitud del que ellos están realizando a todas las horas del día y de la noche.

¡Campesinos de Murcia, Alicante, Valencia y Cataluña! ¡Viveres para los luchadores de Madrid! ¡Sin perder un momento!

¡Ellos tienen el derecho de exigirnoslos! ¡¡Vosotros tenéis el deber sagrado de proporcionárselos!!

¡Adelante, camaradas! ¡¡Viva Madrid!!

NOTAS DEL EXTRANJERO

Una de las características del fascismo es la nota estridente y destemplada, la provocación irrefrenada de situaciones de hecho—militarización de la Renania, ocupación de Etiopía, reconocimiento de la Junta de Burgos—que luego la irresolución de los Estados democráticos y la torpeza de la Sociedad de las Naciones no se atreve a volver a su derecho. Por esto, con el solo fin de impresionar y asustar a los tímidos y ayudar a lo que de por sí se está cayendo, dos países, “las fuerzas conocidas por la perturbación y la guerra en el área internacional”, se han apresurado a reconocer al “Gobierno de Burgos”. Hubiéranse esperado a que su cacareada entrada en Madrid se hubiera cumplido, y tan estúpido reconocimiento no habría causado la hilaridad o el estupor de los Estados solventes. Pero con el fin malévolo de levantar la torpe moral de los rebeldes, Italia y Alemania han reconocido la Junta de Burgos. Puro golpe de efecto, pura nota estridente.

Esto, por una parte, y las bravatas del general Franco anunciando su descabellado propósito de bloquear los puertos del Mediterráneo, son a Occidente complemento de la tentativa japonesa de cerrar con su pacto germanonipón, la marcha incontenible del Socialismo.

Que los sesudos varones ingleses recapaciten. Que Francia, enclavada entre amenazas y peligros, se desvele. Que unos y otros comparen la serenidad y mesura de la nota del Gobierno con la destemplanza, las salidas y la estupidez de los “gloriosos generales”.

Y, sobre todo, que mediten bien las últimas palabras de nuestro Gobierno Popular: “A nuestro lado están la Unión Soviética, Méjico, la mayoría de los pueblos democráticos del mundo, el Frente Popular Internacional y los proletarios de todos los países”. Todo esto y un hecho elemental y magnífico: que en Madrid y en España hay un pueblo dispuesto a derramar su última gota de sangre antes que el fascismo se entronice en nuestra patria.

La conciencia mundial del Frente Popular está formada. Madrid se ha defendido y ha contraatacado. La democracia oficial del mundo tiene la palabra.

:: :: ::

Londres, 21.—La embajada italiana en Londres ha manifestado que Italia permanecerá en el Comité de no Intervención.

:: :: ::

Barcelona, 21.—Más de dos mil comunistas y socialistas de Francia acuden a Barcelona para ponerse a la disposición del legítimo Gobierno español.

:: :: ::

Méjico, 21.—Una manifestación de comunistas recorrió las calles de la capital. En las hojas de propaganda se leía: “La rebelión de los militares españoles ha servido de estímulo a otros Franco y Mola en Méjico”.

:: :: ::

Londres, 22.—Mientras los barcos alemanes piratean por el Mediterráneo, mister Edén pide a la U. R. S. S. que no “encienda el fuego” de la guerra europea.

:: :: ::

París, 22.—Con motivo de los funerales del señor Salengro, una enorme multitud se manifestó al grito de “aviones y cañones para España”.

:: :: ::

Londres, 22.—Inglaterra no reconocerá a la Junta de Burgos como beligerante. Además tomará medidas navales para la protección de su marina mercante.

Mientras la Junta de Defensa de Madrid tiene que hacer sobrehumanos esfuerzos para reunir los vehículos necesarios a la evacuación de la población no combatiente, en Valencia y en otras muchas poblaciones de la retaguardia circula una multitud de coches sin más finalidad práctica, al parecer, que consumir combustible.

Basta ya de esta irresponsable utilización de los medios de transporte. En la retaguardia deben quedar sólo los vehículos estrictamente indispensables para los servicios oficiales técnicos; todos los demás deben aplicarse a las necesidades de la guerra.

Aunque tengan algunos que ir andando al café.

Ayuntamiento de Madrid

TODOS EN PIE

para ganar la guerra

Este es el grito que en estos momentos debe resonar en los ámbitos de todas las ciudades libres de España. ¡Movilización! es el grito que nos lanzan los diarios madrileños. ¡Por la movilización!, dicen los hombres conscientes de Valencia a los nicleos que aun no se han dado cuenta de nuestra situación.

El Gobierno, España y vosotros mismos, necesitáis esta movilización. ¿No os da vergüenza que cuando estáis paseando con vuestras novias, mujeres, hermanas, madres e hijas os pase al lado una columna para el frente? ¿Tienes entonces serenidad aun para mirar a quien te acompañe? ¿Nunca habéis pensado, cuando estábais sentados cómodamente en el cine, que había otros hombres pasando calamidades?

Animo, compañeros; hay que alistarse; hay que ganarse dignamente un puesto en la nueva sociedad; hay que merecer lo que el nuevo día te dará.

Hay dos clases de heridas: las físicas y las morales. Las físicas, por lo regular, en su mayoría, se curan; las morales, en su inmensa mayoría, no. Muchos guapos mozos, bien vestidos y pobres de espíritu, dicen: la vida es una, y se quedan un poco tristes al principio, pero, poco a poco, vuelve a reinar en sus caras la sonrisa estúpida que intentan ocultar sus dudas. Se les conoce, se les vislumbra a muchos levantando lacónicamente el puño. Pero hay muchos que prefieren morir antes que vivir con una vergüenza tan honda en el alma.

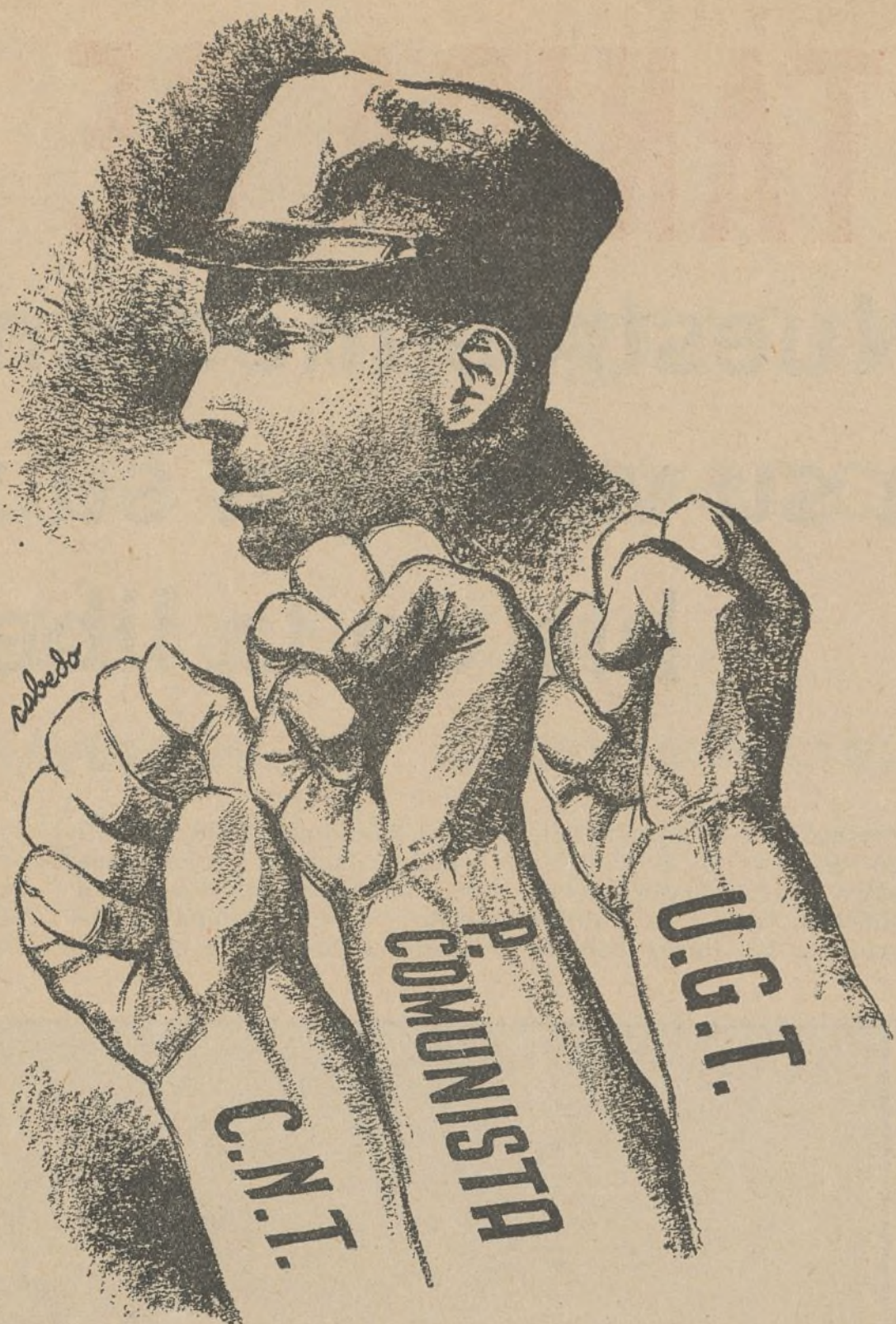
Ese es el camino, camaradas: entonces podréis vivir, mirar y amar a vuestros seres queridos y sentiréis la sensación más grande de la vida: ser dignos de lo que nos rodea.

¡Movilización! ¡Movilización! Marchad todos a la Caja de reclutamiento de la Delegación de Milicias; marchad todos al frente, a luchar por vuestra vida por la de los demás que luchan que ni en Valencia ni en España en el porvenir próximo, se pueda señalar a esos que no fueron al frente; que jamás en la vida se le pueda decir a nadie “tú no eres un hombre”.

Alberto Torres

Miliciano del batallón “Canarias”.

LA MUERTE DE DURRUTI



Qué mejor que ofrecerle nuestro nombre.

Ataque era su palabra. Y sus ojos no veían—la unión obrera por descontado—más que la derrota del fascismo, para trazar más tarde la sonrisa libre de España.

Capitán general, sin otras estrellas que las que le brillaban, aitas, en las noches abiertas de su frente aragonés, que las que velaban las nieblas de estos días en el cielo madrileño de sus últimas presencias.

Si en Madrid fué su muerte, fué porque allí estaba y está el peligro más vivo. Buenaventura Durruti ha sido el héroe de la acción directa que, de tanto actuar, dejaba, al cabo, la palabra peligrosa sin sentido.

En la acción directa de la liberación de España, ATAQUE, en palabra y en acción, te saluda, compañero Durruti.

Y tu muerte apretará hasta lo indecible la piña de acero de todos los antifascistas.

¡Viva el frente único de los obreros del mundo!

Un héroe del pueblo

Cada día que pasa en el desarrollo de la cruenta lucha que ensangrienta nuestro país, un nuevo nombre viene a sumarse en la columna millaria donde escribimos a nuestros héroes, a los héroes del pueblo, que caen con un grito de triunfo en los labios, con la visión luminosa de la gran victoria en la retina de sus ojos, que se cierran para siempre.

Hoy es un nombre rodeado de esplendorosas claridades, un nombre cuya sonoridad hace vibrar las fibras de nuestra emoción, un nombre que, siendo el de un sencillo hijo del pueblo, ha alcanzado la gloria inmarcesible de la inmortalidad.

Espíritu y acción, verbo y carne de un ideal de justicia y de redención humanas, Buenaventura Durruti luchó por el ideal que amaba como luchan los bravos, como luchan los hombres.

Puso en la lucha toda su alma, y al entregarse por completo, quedó prendido entre las garras de la fiera que él trataba de domar, de aplastar.

¡Buenaventura Durruti ha muerto! Sus compañeros, sus hermanos de lucha, sienten el vacío, que nadie podrá llenar como él, del compañero bueno, del soldado audaz, del jefe con certera visión, del hombre, del amigo, que sabía velar por los suyos, que sabía sacrificarse por todos...

Leal consigo mismo y con sus compromisos, llegó a Madrid a tender una mano—su mano férrea de luchador incansable—a los hombres que en el corazón de la España antifascista se debatían entre el crepitar de las ametralladoras, el ataque incesante de artillería y tanques y los furiosos bombardeos de la aviación fascista. Quería ayudar con su experiencia de otros frentes; quería animar, con su presencia, con su palabra, con sus hechos, a los heroicos luchadores del Madrid de epopeya...

Ha caído en su empresa generosa; ha sellado con su sangre la promesa que un día hizo a España y al mundo: "¡Hasta el último esfuerzo, hasta la última gota de sangre, para aplastar al fascismo!"

¡Pobre compañero!... Tus ojos claros, de limpia mirada, como tus pensamientos, como tus acciones, no verán, gozosos, el triunfo de la causa del pueblo.

Pero tú estarás presente en nuestro corazón, en nuestro pensamiento.

Y hoy, al despedirnos de ti, compañero Durruti, te aseguramos que en esa tierra regada con tu sangre, con la sangre generosa de tantos bravos y heroicos hijos del pueblo, que para nosotros es sagrada, las hordas fascistas no posarán su planta.

Por encima de la muerte, gritamos nuestra fe en el triunfo, nuestra confianza en la victoria.

¡Vosotros mandáis, compañeros caídos, hermanos sacrificados, viudas desoladas, madres angustiadas, huérfanos abandonados! Vosotros mandáis, y el imperativo de vuestras voces que claman justicia, que exigen venganza, impulsa nuestros pasos, nos obliga a marchar hacia la lucha sin cuartel.

¡Tierra piadosa a nuestros muertos, armas y hombres al frente! ¡Durruti ha muerto!... ¡Vivan nuestros muertos! ¡Adelante, adelante!

DOLORES IBARRURI, "PASIONARIA"

Hay un título que sólo el

pueblo tiene facultades para otorgar: el título de "hombre". El pueblo no es el vulgo, es el instinto del alma popular, superior a todas las formaciones de artificio. El vulgo puede confundir el concepto "hombre" con el de valor material. No; el "hombre" que merece ese título del pueblo es aquel que ha encontrado en su conciencia la interpretación adecuada del sentir popular y lo convierte en acción. Es conjunción de valor, de deber y de sacrificio; son los tres elementos del heroísmo.

Durruti, al minuto de la rebelión militar, puso su valor al servicio del deber y se ofreció en sacrificio a la causa popular. Disciplinó los caudales morales que integraban su personalidad; gritó ¡disciplina!, y supo, disciplinadamente, en su puesto, afrontar la muerte.

El pueblo ha dicho: ¡era un hombre! Ante el hombre, héroe popular, sólo nos queda a los demás repetir aquella frase escrita en bronce: "No le lloréis, imitadle".

A. GALARZA

El gran escritor soviético Ilya Ehrenburg, escribe para ATAQUE

Durruti era un verdadero revolucionario. No sólo sabía odiar a los enemigos, sino que sabía también amar a su pueblo. Prestó toda la humanidad nueva glorifica su memoria.

Ilya Ehrenburg

21/XI 1936

"Durruti era un verdadero revolucionario. No sólo sabía odiar a los enemigos, sino que sabía también amar a su pueblo. Por esto toda la humanidad nueva glorificará su memoria. I. E."

ALAS REPUBLICANAS

LA LUCHA TITANICA DE LOS AVIADORES DEL PUEBLO

El gran alarde de los aviadores del pueblo comenzó en los primeros días de agosto. Hasta entonces, los facciosos no habían manchado el cielo de nuestra Patria con las siluetas negras de sus aparatos. La bravura de aquellos hombres había conservado para la República la mayor parte del material de vuelo.

El enemigo sabía que los mejores entre los mejores—Mellado, Pastor, Rexach, Sandino, Herrera—estaban con sus músculos y su cerebro al servicio apasionado de la causa antifascista, y no osaba medir sus fuerzas con ellos.

Pero entonces fué cuando los dictadores de Italia y Alemania dispusieron el envío de "Junkers" y "Caproni" a los generales sublevados. Sobre los rastros muertos de Oropesa y Talavera volaron por primera vez los pilotos extranjeros, arrojando bombas extranjeras sobre los soldados españoles. Para hacer frente a aquellas manadas de mastodontes siniestros, los leales sólo disponían de viejos "Nieuport" de caza, "Breguet" de bombardeo y algunos bimotORES—últimas adquisiciones—"Potez" y "Dragón".

Pero la soberbia vil imperó poco tiempo en los aires. El pueblo no tenía aviones, pero tenía hombres, y a fuerza de hombres y de loco heroísmo se hizo morder el polvo castellano a las potentes máquinas y a sus mercenarios tripulantes. El alférez Urtubi es el símbolo de aquella lucha desigual, en la que los pilotos leales estaban más propicios al espolonazo trágico y definitivo que a las virtudes de la ametralladora y de la velocidad.

URTUBI

Era un auténtico hijo del trabajo. La criminal sublevación fascista le sorprendió en Melilla donde prestaba servicios de sargento en el aeródromo militar. Los jefes de la traición en Marruecos le enviaron a la Península para actuar sobre sus hermanos de clase a las órdenes de cualquier aristócrata degenerado o de un altanero mercenario alemán. Conducía en su avión a un oficial rebelde que había de quedar en Granada. Urtubi sabía su deber y lo cumplió. Las aguas del Estrecho de Gibraltar fueron los mudos testigos de ello. Debíó ser una breve escena: El rostro en tensión de odio, un tiro apagado por el estruendo del motor, y un vertiginoso rizo con el aparato, que después reemprendía la ruta hacia el norte leal,

con un ritmo resuelto y gozoso. En las aguas azules se estrellaba, entre tanto, un fardo humano, con la frente perforada por un proyectil certero.

Luego el destino épico de Urtubi siguió girando velozmente desgarrando acciones gloriosas, hasta que cumplió la órbita con un final digno de su vida. Ocurrió una mañana de septiembre, cuando volaba a la vista del Tajo. Una patrulla de trimotores enemigos avanzaba hacia nuestras líneas, desdénando la insignificancia de su "Nieuport". Hízoles frente con la ametralladora, pero las balas se rompían en los blindajes protectores. Entonces encabrió la máquina, y virando verticalmente se lanzó sobre uno cualquiera de los enemigos. El gran mastodonte cayó envuelto en llamas al alcance de nuestras fuerzas, mientras él se iba a estrellar solo en una lejana colina calva y rojiza. Allí ardió su cuerpo de atleta, y el viento envió sus cenizas tierra adentro, hacia la España entrañable y trabajadora.

COMO MURIERON MELLADO Y MORENO

El teniente Moreno era el fraternal camarada del inolvidable teniente Castillo. Los obreros de Madrid le conocían y le apreciaban. Durante el asalto al Cuartel de la Montaña, Moreno estaba allí, sereno y grave, atento a todas las contingencias de la batalla. Su valor había sido siempre temerario, y aquel 20 de julio también lo fué. Después de sofocados los estallidos rebeldes de la zona militar madrileña, se incorporó a la aviación en calidad de bombardero, y tras un breve entrenamiento volvió a la lucha.

El capitán Mellado era menos popular, aunque tenía un enorme prestigio entre sus compañeros de arma y de la acción revolucionaria. Era inteligente, modesto, y se le consideraba como uno de los auténticos ases de la navegación aérea.

Cayeron una suave tarde, en los comienzos del otoño.

Volaban sobre los parapetos enemigos, descargando metralla desde un "Potez", cuando se les vinieron encima seis aparatos facciosos. Entablóse un combate feroz. Nuestro avión, en las manos maestras de Mellado, esquivaba ágilmente a los "Fiat", mientras Moreno y otro tripulante descargaban furiosamente las ametralladoras. Cayó un caza faccioso. Otro huyó seriamente

Nuestros modernos aparatos son, gracias a su valor y a su técnica, el arma invencible de la libertad y de la cultura.

POR AMADOR G. CICUENDEZ

te tocado. Pero al fin, una bala llegó a herir a Mellado, y nuestro aparato descendió en medio del campo de batalla, próximo a las líneas contra-

rias. Al día siguiente los milicianos atacaron para recuperar los restos gloriosos. Moreno y su otro compañero tenían un tiro en la sien, que

se habían deserrajado con sus pistolas para no caer vivos en manos de los traidores. Les habían cortado las orejas y mutilado el rostro.

A Mellado no se le pudo encontrar.

Tal fué el fin heroico de aquellos oficiales de la República, en cuyos cuerpos yertos

había saciado la bestialidad inhumana de los rebeldes su odio al pueblo y al verdadero honor que sabían profesar los caídos.



Ayuntamiento de Madrid

CIFRAS DEL BALANCE ROJO

Cuando, poco a poco, se pudo ir edificando sobre los restos nobles de los aparatos sacrificados un nuevo ejército del aire, las tornas cambiaron. No fué ya preciso rendir la vida como forzoso tributo de victoria. No eran ya máquinas velutas de lento andar y escaso armamento las que se enfrentaban con las escuadrillas extranjeras. Ahora eran naves veloces y poderosas, servidas por gigantes del valor y de la técnica. La canalla invasora de nuestra Patria tembló de espanto y rehuyó el combate cuantas veces se lo ofrecieron, pero, a pesar de su infame cobardía, pagó una y cien veces la muerte de tantos héroes. En sus propios cubiles ha sido sorprendida por los nuestros, que en menos de un mes les han destrozado más de ciento veinte aparatos.

He aquí en esquemático estilo las cifras del balance rojo:

28 de octubre. — Diecinueve aparatos destruidos en el aeródromo de Talavera del Tajo, dos en Cartagena y uno en Agullas (Murcia).

29 de octubre. — Nuestra aviación causa enormes destrozos en los aeródromos de Granada, Cáceres y Sevilla. En esta última población cinco trimotores "Junker" fueron totalmente destruidos.

30 de octubre. — En el aeródromo de Salamanca una escuadrilla de aviones leales destruyó diez trimotores.

31 de octubre. — Los bombardeos de nuestra aviación causaron enormes destrozos en el aeródromo de Tablada (Sevilla). En Navalcarnero fué derribado un "Heinkel" y en el aeródromo de Talavera fueron bombardeados 18 ó 20 aviones.

2 de noviembre. — Se bombardearon los aeródromos de Escalona y Salamanca. En este último se destruyeron cinco trimotores.

4 de noviembre. — En las cercanías de Madrid, tres aparatos fueron derribados y uno incendiado.

5 de noviembre. — Cinco aviones cazas cayeron abatidos por nuestra aviación en el sector Centro.

6 de noviembre. — En las inmediaciones del Puente de Vallecas fué abatido un avión enemigo y capturado su piloto, de nacionalidad italiana.

7 de noviembre. — Un trimotor "Junker" que voló sobre Madrid fué derribado por los cazas leales.

10 de noviembre. — En el sector Getafe-Carabanchel es derribado un "Heinkel".

11 de noviembre. — Nues-

tra aviación bombardeó un aeródromo camuflado en las proximidades de Avila, destruyendo cerca de 20 aeroplanos entre trimotores y cazas.

13 de noviembre. — A la vista del pueblo madrileño, dentro del mismo casco de la población, nuestra gloriosa aviación logró abatir diez aviones.

15 de noviembre. — En el aeródromo de Avila son bombardeados copiosamente siete "Heinkel" de reconocimiento y tres de caza, que quedaron deshechos. En Toledo se atacó con bombas y ametralladoras el campo de aviación, en el que había buen número de aparatos, arrasándolo completamente. En Madrid son derribados, tras un corto combate, un aparato de caza y un "Junker" de bombardeo. Poco después, sobre la Casa de Campo, se derriban otros dos "Heinkel". La jornada acusa, en total, una pérdida para los rebeldes de veintitantos aviones.

A cambio de las derrotas, los enemigos han asesinado bestialmente a las mujeres y a los niños de Madrid, han incendiado museos, palacios y bibliotecas, han arrasado pueblos campesinos y hospitales de sangre. Eso han hecho los pilotos alemanes e italianos contratados a sueldo, eso lo han hecho los Ansaldo y los Franco, hijos de mala madre y abortos de la infamia. Y mientras la metralla desgarraba carne inocente y el fuego destruía los mejores monumentos de la cultura y de la civilización, el señor Eden, el señor Blum y el Comité de no ingerencia seguían hablando y defendiendo su política de neutralidad (neutralidad "abisinia") de permitir que se masacre a un pueblo en masa por bandas de forajidos, rufianes y verdugos.

JUAN ANTONIO GALARZA

Tú, Juan Antonio Galarza, eres el ejemplo tremendo del sadismo fascista. Tus miembros rotos y cárdenos proclaman la barbarie ancestral a que nos retrotraen las hordas de la opresión y el asesinato. El mundo entero sabe ya cómo has muerto y cómo han vuelto a nosotros, tus hermanos, los restos de tu cuerpo. En Madrid, el heroico, le hemos dado piadosa tierra. Te prometemos que no la hollarán nunca, porque antes tendrían que pasar por encima de todo nuestro pueblo encendido y viril.

Este pueblo ha aprendido a luchar, y un pueblo que sabe luchar no puede ser vencido nunca.

PAGINA

Los cuadros y los mandos en el Ejército Rojo

Un ejército no puede existir sin cuadros, sin jefes. La motorización de unidades, el desenvolvimiento de las armas químicas y de la aviación exigen de estos conocimientos científicos y de técnica militar muy vastos. El Ejército Rojo ha sacado sus cuadros de la masa de trabajadores, de la masa de un pueblo que, hace quince años, tenía un 75 por 100 de analfabetos. La masa los ha formado. Y en este mundo es preciso situar al comandante del Ejército Rojo, si se quiere comprender su papel.

En un país donde se edifica la sociedad sin clases, el jefe no forma parte de un medio diferente del soldado. Ciertamente, en el servicio es necesaria la disciplina. Pero la autoridad que posee un graduado rojo sobre quienes manda, se basa, no en el temor que puedan inspirar sus castigos, sino en la confianza que los hombres pueden tener en un camarada perteneciente a la clase trabajadora, salido de sus filas y que en la acción se reveló como el más sagaz y el más consciente.

El primer deber del graduado del Ejército Rojo es vivir con aquéllos de quienes es "responsable", ser su consejero, su guía, ayudarles y estimarles. Ser el "camarada", en el más amplio sentido de la palabra, al mismo tiempo que el responsable del grupo de que es "comandante".

Todo soldado puede alcanzar cualquier grado del Ejército Rojo si prueba la capacidad necesaria y pasa por las escuelas establecidas para la formación de cuadros. Un tiempo mínimo de servicios en cada grado es necesario para ascender al superior.

Para ser:

Comandante de sección, sargento tres años.

Comandante de compañía adjunto, teniente dos años.

Comandante de compañía, capitán dos años.

Comandante de batallón, comandante cinco años.



Cuando se acerca un tanque, escondos. Dejad pasar el tanque y disparad contra los soldados que le siguen. Poco daño puede hacerte un tanque si estás en una trinchera.

Comandante de regimiento, coronel cinco años.

Estos plazos pueden ser reducidos por la Comisión de ascenso y el Ejército Rojo tiene generales de menos de cuarenta años.

Los soldados llegan a suboficiales después de haber seguido un cursillo de una duración variable para cada arma y organizado en cada unidad.

Los soldados y suboficiales pueden entrar en las escuelas normales militares. Su sostenimiento está por completo asegurado por el Estado. Si tienen cargas de familia, el Sindicato de su profesión, en general, o el koljós o sovjós, si son campesinos, las asumen durante sus estudios.

Se concede importancia especial a las matemáticas superiores y a la técnica del arma en que se quieran especializar. La educación política y el trabajo social ocupan lugar preferente en los programas.

Los cuadros del Ejército Rojo cuentan ya con varios cientos de "mujeres comandantes", que desempeñan principalmente los puestos de instructores políticos, aviadores, ingenieros y especialistas. Por ejemplo: Olga Sedalkova, de 24 años, hija de un cerrajero de Kharkov, salida de la escuela militar de enlace, manda una sección de telegrafistas Morse.

El comandante del Ejército Rojo vive con sus soldados, participando en todos los ejercicios, en los que se esfuerza en ser superior, no sólo en graduación, sino en valor. En las competiciones deportivas los comandantes se esfuerzan en superar a sus hombres.

Aunque durante el servicio el soldado debe a sus superiores respeto y obediencia, una vez terminado se convierte en un ciudadano igual de la República. El comandante del Ejército Rojo se distingue exteriormente del soldado, no por el corte más elegante de su uniforme, sino por una insignia, poco vistosa, en la base del cuello.

Los comandantes del Ejército Rojo participan, lo mismo que los soldados, en el trabajo político en el ejército y en todo el país. La casi totalidad de los comandantes pertenecen al Partido Comunista, y los obreros y campesinos les llaman con frecuencia para dar conferencias.

TECNICA

GASES DE GUERRA

Los gases de guerra, que a veces no son propiamente gases, sino líquidos finísimamente pulverizados, pueden clasificarse de diferentes formas, según el punto de vista que para ello se tome.

Por sus efectos pueden ser: sofocantes, que producen efectos de asfixia, vexicantes, como la iberita, que producen úlceras, tóxicos e irritantes, como son los lacrimógenos y los estornudatorios, que producen, como su nombre indica, un intenso lacri-



Es necesario guardar las vainas disparadas.

Formad grupos de hombres que recojan las vainas.

Después de una defensiva, el equipo de recuperación debe recoger los casquillos caídos.

En la ofensiva ocuparán los equipos el último escalón del orden de combate para recoger los casquillos de los que hayan avanzado, y, especialmente, de las armas automáticas.

meo o un constante estornudo, respectivamente.

Por su duración, pueden ser: fugaces y persistentes. Los primeros se diluyen rápidamente en la atmósfera o son arrastrados por el viento, desapareciendo en seguida. Los persistentes, generalmente líquidos pulverizados, se depositan sobre el terreno y sobre la vegetación, produciendo efectos por contacto, aun varios días después de haber sido lanzados.

Por su acción, se clasifican en: de acción inmediata y diferida. El efecto de los primeros lo nota el individuo inmediatamente. Los síntomas de los segundos tardan en aparecer varias horas y aun días.

Desde un punto de vista táctico, pueden ser ofensivos y defensivos. Los ofensivos deben ser de efectos fugaces para que, una vez limpio de enemigo el terreno a conquistar, se disipen rápidamente y permitan nuestro avance. Los defensivos, por el contrario, deben ser persistentes, para que, infectada una zona de terreno, no deje entrar en ella al enemigo, permitiendo así nuestra maniobra.

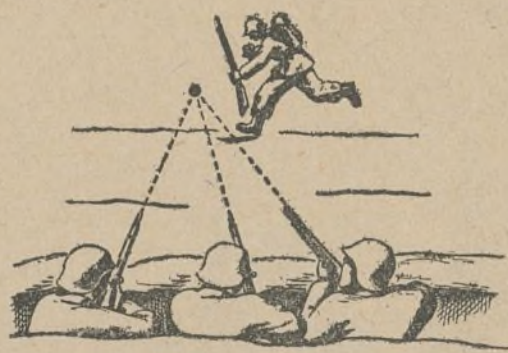
Los gases pueden emplearse de dos formas: en nubes, por medio de proyectores que forman la nube en nuestras líneas, encargándose el viento de arrastrarla hasta las filas contrarias. Naturalmente que para esto hacen falta condiciones atmosféricas favorables, como son un viento suave, cuya dirección sea precisamente la de las líneas enemigas. Otro medio de lanzamiento es la granada de artillería o bomba de aviación, que produce pequeños focos de gases en el terreno enemigo, siendo necesario, para producir una nube, lanzar rápidamente una gran cantidad de granadas sobre el mismo punto.

Una propiedad de los gases queremos hacer resaltar. Los gases de combate son más pesados que el aire, y van, por lo tanto, a alojarse en los terrenos más bajos.

Una vez dada una idea de lo que son los gases de guerra y su forma de actuar, en el próximo número estudiaremos la defensa contra estos elementos de guerra.

Una flaqueza, un momento de descuido, bastan para anular los heroísmos de un día entero. Por eso no debemos tolerarlos. Hay que castigar con mano inflexible, y en el acto, a los pusilánimes. No haya excusa ni perdón para el que pierde una posición que otros han conquistado a fuerza de sangre.

Hay que cortar tajantemente la menor vacilación individual. Al pusilánime, un tiro a tiempo.



Cuando un blanco esté en movimiento hay que tirar calculando su velocidad y la velocidad de la bala.

No desaprovechéis inútilmente las municiones.

Es preciso cuidar el tiro para que tenga una máxima eficacia.

No disparéis nunca un fusil a más de 500 metros.

La obediencia en las órdenes de tiro es la seguridad del éxito.

SOLIDARIDAD

activa con el
pueblo español

El gran movimiento mundial de los marinos y portuarios en favor del Gobierno y del pueblo español iniciado por el llamamiento de la Ejecutiva de la Internacional del transporte I. T. F. a todas sus secciones, prosigue con la mayor energía.

La suscripción en favor del pueblo español por parte de las secciones de la I. T. F. ascendía hace un mes a 20.000 florines. Esta acción de solidaridad se desarrolla principalmente en dos aspectos: primero, presionando a los Gobiernos democráticos para el abandono de la neutralidad, y segundo, impidiendo por todos los medios el transporte de material de guerra con destino a los fascistas españoles.

La tripulación del vapor danés "Bess", con cargamento de armas y municiones, amenazó con inmovilizar el buque si éste no descargaba en un puerto francés, consiguiendo que se descargara en Burdeos, donde los obreros del puerto y del transporte vigilan prestos a impedir que se trate de hacer pasar el armamento a los rebeldes.

La tripulación del vapor griego "Sylvia", que cargó material de guerra en el puerto polaco de Gdynia, abandonó éste como protesta y para impedir el canalístico tráfico.

Por su parte, los obreros portuarios de Gdynia se negaron a cargar material de guerra, teniendo que efectuarse ésta por la organización de rompe-huelgas en la parte llamada "Puerto de guerra".

La Internacional ha recomendado a todos los portuarios la más estrecha vigilancia de los barcos procedentes de Gdynia y Dantzig.

Los marinos noruegos han denunciado que el vapor "Bjornoy" ha salido de Hangesund, rumbo a Dantzig, llevando armas.

En 1920 Dantzig fué el punto de aprovisionamiento de los ejércitos blancos contra los obreros y campesinos de Rusia.

La Internacional recuerda la poderosa ayuda de los obreros del transporte al proletariado ruso, y recomienda proceder con arreglo a esta tradición revolucionaria.

Los marinos y portuarios del mundo entero están decididos a intensificar cada día su solidaridad revolucionaria y su ayuda práctica paralizando todos los envíos de armas y municiones a los fascistas españoles.

La Redacción de este periódico está encomendada a los siguientes camaradas:

FRANCISCO BADIA
BERNARDO CLARIANA
AMADOR G. CIGUENDEZ
PASCUAL PLA Y BELTRAN
MANUEL ROMEU PERIS

Redacción y Administración:
Calle del Mar, 72, duplicado.-
Valencia.

Manifiesto de la XII Columna Internacional

¡Pueblo de Madrid!

Os presentamos un nuevo amigo nuestro: la 12 Brigada Internacional. Ha tomado ya parte en varias acciones serias, luchando con bastantes dificultades bajo el mando de su comandante Lukacs, y ha sufrido un duro bautismo de fuego. Nuestra columna se encuentra ahora más cerca del corazón del mundo, que eres tú, Madrid, valiente y libre.

Nos incorporamos desde hoy a los defensores de Madrid, formando bajo el mando del general Kleber una nueva unidad de combate con la 11 Brigada, que desde hace ya unos cuantos días constituye una parte del cinturón de acero que defiende Madrid.

Hemos venido de todos los países de Europa, a veces contra la opinión de nuestros Gobiernos, pero siempre con el aplauso de los trabajadores. Como representantes suyos saludamos al pueblo español desde nuestras trincheras, arma al brazo.

Nuestros batallones se llaman Thaelman, Marty y Garibaldi, y bajo estos nombres nos incorporamos a vosotros para la lucha.

Con Thaelman, el gran antifascista encarcelado, contra vuestros fascistas; con Marty, el luchador del Mar Negro, contra vuestros intervencionistas; con Garibaldi, liberador del pueblo italiano, ejemplo de todos los combates de emancipación, adelante para la libertad del pueblo español.

La 12 Brigada está firme, y defenderá vuestra capital como si fuera verdaderamente su propio pueblo natal. Vuestro honor es el nuestro. Vuestra lucha es la nuestra. ¡Salud, camaradas!—LA 12 BRIGADA INTERNACIONAL.

Soldados de todos los frentes. ATAQUE espera vuestras correspondencias del frente y del cuartel.

Dos veces por semana, ATAQUE se hace por y para los soldados. Que ATAQUE sea vuestra voz.

Escribidnos, mandadnos vuestras correspondencias para que ATAQUE sea siempre el verdadero periódico de los soldados.



Romance de la muerte de Buenaventura Durruti

De luto está el negro y rojo
desde cenit a nadir,
el filo azul de las hoces,
y los mares de hosco añil;
con sus humos se ha enlutado
toda la España fabril;
todos los puños del mundo
hoy se han crispado por ti.
Buenaventura Durruti,
que ayer caíste en Madrid.

Tierras baldías de ansares,
¡malditos campos del Cid!,
tejieron con las cizañas
la cuna de un adalid.
Jayón de regazos fríos,
que nunca encontró un abril,
de pie creció contra todos
hasta que llegó su fin.
Buenaventura Durruti,
que ayer caíste en Madrid.

Nuestra Barcelona hermana
le amamanta de aprendiz;
le vió crecer la Argentina,
le alumbró después París;
Rocker, Fernández y Souchy
le acompañan en Berlín;
siendo la C. N. T.

la que le trajo hasta aquí.
Buenaventura Durruti,
que ayer caíste en Madrid.

El 19 de julio
le hace empuñar el fusil;
Francisco Ascaso cayó
estando Durruti allí.
Con él triunfó Barcelona.
¡No podía sucumbir!
En León, plomo fascista,
a su madre hace morir.
Buenaventura Durruti,
que ayer caíste en Madrid.

Ayer, lo dice el romance,
Durruti encontró su fin;
su fiel amigo Manzano
clama desde ayer así:
¡Que todos los aguiluchos,
desde el supremo cenit,
sobre el fascismo se abatan
y no le dejen vivir!
La F. A. I. y la C. N. T.
también lo piden así.
Buenaventura Durruti,
que ayer caíste en Madrid.

MIGUEL ALEJANDRO

Ayuntamiento de Madrid

¡CAMARADAS, la guerra está en Madrid!

Con este título publica "Juventud", el diario de las Juventudes Socialistas Unificadas, el siguiente suelto, que por su justicia y oportunidad suscribimos:

"Con insistencia machacona hemos venido diciendo cada día que aun quedan lugares en España donde la guerra no se ha dejado sentir en toda su intensidad dramática. Todavía hay camaradas que creen hacer un papel muy revolucionario organizando actos benéficos "para los combatientes de Madrid". Tenemos que decir a esos compañeros que ahora no puede haber más actos de solidaridad efectivos que aquellos que se circunscriben a la guerra estrictamente.

Agradecemos su generosa intención; pero los momentos exigen una acción más decidida y firme en consonancia con la realidad. Madrid está luchando bravamente, no sólo para salvar su prestigio histórico, sino lo que es más importante todavía: la seguridad de las demás provincias españolas, que es la seguridad de España toda.

Por camaradas que nos merecen toda confianza, nos enteramos de que en esas provincias a que nos referimos se sigue haciendo una vida que no está a tono con el momento. La lucha de Madrid es la lucha de España entera contra las hordas de mercenarios traídos a nuestro suelo por los fascistas españoles que pretenden esclavizarnos. Es necesario, pues, que los compañeros de provincias se den cuenta de ello. Menos "beneficios", menos corridas de toros y juegos de fútbol, y más militarización de todos los elementos útiles para la guerra."

Buzón del combatiente

—Saturio Torón.—Capitán del 5.º Regimiento, 2.ª compañía de Acero. Se encontraba, hace seis semanas, en Somosierra. Escriba a Ciguéndez, con noticias suyas, a esta Redacción.

—Camarada Santacreu.—Su amigo Pla le ruega le escriba con noticias a esta Redacción.

—Salvador Brú Aleixandre.—Columna Galán.—Hace 17 días que no se tienen noticias suyas. Se ruega a quien sepa de él lo comuniqué a nuestra Redacción.



ATAQUE

periódico de guerra, editado por la
delegación de milicias populares antifascistas

Los verdugos Hitler y Mussolini han reconocido al "Gobierno" fascioso de Burgos. ¿No sería mejor que dijese ambos dictadores cuándo los han reconocido a ellos los pueblos alemán e italiano?

El General Mangada dice al redactor de "Ataque":

"Ni con bombardeos, incendios y asesinatos lograrán entrar en Madrid los traidores a España"

EL CAUDILLO DEL PUEBLO

Es en Valencia, en una habitación en penumbra, durante las primeras horas de la mañana. La adusta figura del general Mangada se destaca sobria, lleno de morenez el rostro, tostado por el sol y el alre de los ásperos días de lucha en la sierra. Su palabra es flúida, casi torrencial. Refleja un poco de cansancio; pero su gesto es firme y decidido; es el gesto decidido y firme de un caudillo del pueblo.

"EL PUEBLO MADRILEÑO, SOLIDARIZADO CON LA JUNTA DE DEFENSA, NO PERMITIRÁ QUE LA BESTIA FASCISTA HUELLE SUS CALLES"

Después del primer saludo, todavía con el temblor de su mano en la nuestra, le preguntamos:

—¿Qué impresión tiene sobre las fuerzas que actúan en el sector del centro? ¿Cuánto tiempo y qué se necesita, según usted, para alejar definitivamente el peligro de Madrid?

Mangada piensa. Ordena las ideas. Responde:

—Madrid se defiende de una manera insólita, como no se esperaba ni podía suponerse. Y seguirá resistiendo todo el tiempo que sea preciso. La masa popular se siente solidarizada con la Junta de Defensa, que, leal y abnegadamente, se sabe delegada del Gobierno para la gran obra nacional que supone la liberación de Madrid.

En cuanto a la segunda pregunta se refiere, he de decirle que en asuntos de guerra no es posible fijar un tiempo determinado para una acción. Los fascistas creen que conquistando la capital de la República terminaría la guerra con su triunfo. Por ello acumulan en torno a Madrid su mejor material y sus mejores hombres. Y les derrotaremos una y mil veces y todavía seguirán con su empeño. Viendo que no pueden quebrantar la heroica resistencia de los defensores de Madrid, se dedican a bombardear, incendiar y ametrallar a la indefensa masa ciudadana. Pero ni con bombardeos, incendios y

asesinatos lograrán entrar en Madrid los traidores a la República y al pueblo.

"YO FUSILARIA AL QUE VUELVE LA ESPALDA"

—Hábleme de la disciplina. ¿Cree que es de imprescindible necesidad y de urgencia inmediata la creación de un único Ejército Popular, que responda a un solo mando?

El general Mangada contesta: —Estamos en guerra y hay que seguir las leyes de la guerra. La disciplina es fundamental en todo ejército. La creación de un único Ejército Popular, que responda a un solo mando, es lo que a todos nos mueve y anima. El será la garantía de la victoria.

Hace una breve pausa, y añade:

—Los hombres que van al frente deben ir dispuestos a darlo todo. No debemos, no podemos esquivar el peligro en las actuales circunstancias. Yo lo digo sinceramente: al hombre que en pleno combate vuelve la espalda, le fusilaría. Y si alguno se salvaba, le grabaría en la frente la palabra **COBARDE**, para que las mujeres le insultasen, negándole el pan, la sal y el agua.



Se detiene un momento, y su voz cobra un temblor angustioso.

—Son momentos estos en que



El General Mangada, recorriendo un pueblo recientemente tomado a los rebeldes

lo fundamental es aplastar la rebelión. Debe ser y tiene que ser el único objetivo inmediato. Deben alejarse todas las tendencias y divergencias que nos separaban. Hoy, más que nunca, todos unidos para la guerra... Yo he trabajado desde el primer momento para que mi columna fuera la más amplia expresión del Frente Popular. Jóvenes comunistas, anarquistas, socialistas y republicanos luchan con verdadero heroísmo contra las huestes negras del enemigo. Nuestra bandera es la tricolor, porque ella resume la aspiración de la revolución democrática española. Ella encarna la representación de las tres Internacionales en pugna: la franja morada representa la Internacional Católica, que está en baja, y, por ello, al fondo; sobre ésta, la Internacional del Capitalismo, que la oprime, haciéndola su colaboradora, y, sobre ambas, la Internacional Proletaria, con su franja roja, a despecho de las otras dos, por ley inflexible y natural.

"EL HEROISMO EN MI COLUMNA HA SIDO COLECTIVO"

—¿En su columna se han dado muchos casos de heroísmo? ¿Cómo se da éste con más fre-

cuencia, individual o colectivo?

—El heroísmo, en mi columna, ha sido la resistencia colectiva. Y en un momento determinado, la emulación colectiva ha conducido a la personalidad del héroe. Carrasco, el joven camarada que acaba de destruir dos tanques con bombas de mano, nació a la vida del combate en las filas de mi columna.

"YO ESTIMABA A DURRUTI"

—Acaba de morir Buenaventura Durruti. ¿Le conocía usted? ¿Qué opina del gran caudillo anarquista?

La voz de Mangada se humedece y cobra un tono dulce.

—No lo conocía personalmente, pero sentía por él una admiración profunda. Yo estimaba a Durruti. Siempre, al oír su nombre, recuerdo mis primeras guardias en el castillo de Montjuich. Allí conocí a un grupo de luchadores abnegados, todos ellos anarquistas, que por primera vez me hicieron sentir el drama de la injusticia humana. Siempre, al recordarlos, pienso si Durruti sería uno de aquellos hombres. Pero Durruti, como los centenares de camaradas caídos en la lucha contra el fascismo, será vengado.

PLA Y BELTRAN

Ayuntamiento de Madrid